



**ESTUDIO DE LA LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL A TRAVÉS DE LA EDITORIAL
KALANDRAKA**

Trabajo de Fin de Grado

Grado de Educación Infantil

Universidad de Sevilla – Curso 2021/22

Autora: Lucía Fernández Vargas

Tutora académica: Natalia Fernández Rodríguez

Resumen

En el presente Trabajo de Fin de Grado se procede a tratar la literatura infantil y juvenil desde un punto de vista educativo basado en un corpus de obras seleccionadas pertenecientes a la famosa editorial Kalandraka. A través de dichas obras se demostrará que la literatura infantil y juvenil puede llegar a ser un poderoso instrumento educativo teniendo en cuenta su función artístico – literaria y los valores sociales que transmite haciendo uso de un lenguaje literario. Por ello, este trabajo lo conforman dos grandes apartados, los cuales están relacionados entre sí: en primer lugar, conoceremos aspectos de la literatura infantil puramente artístico – literarios como lo son el lenguaje empleado en las narraciones, los tipos de personajes o de estructuras en las historias, el acceso al imaginario colectivo, el fomento de la imaginación, la creación de mundos ficticios... lo cual, junto al segundo punto, donde profundizaremos en los valores sociales y morales que son capaces de transmitir las obras literarias, conforman lo que es la literatura infantil y juvenil. Además, se incluyen algunas actividades dirigidas al alumnado de segundo ciclo de infantil, donde se trabaja con obras de Kalandraka y la literatura guarda un papel protagonista.

Abstract

In the current Final Degree project, children's and young people's literature is treated from an educational point of view based on a corpus of selected works belonging to the famous Kalandraka publishing house. Through these works, it will be shown that this type of literature could become a powerful educational instrument, taking into account its artistic-literary function and the social values that it transmits by using literary language. For this reason, this work is made up of two large sections, which are related to each other: first, we will learn about purely artistic-literary aspects of children's literature, such as the language used in the narratives, the types of characters or structures in the stories, access to the collective imagination, the promotion of the imagination, the creation of fictional worlds... which, together with the second point, where we will deepen the social and moral values that literary works are capable of transmitting, make up what is known as children's and young people's literature.

In addition, the project includes some activities that have been designed for pupils in the second cycle of Pre-school Education, where they work with works by the Kalandraka publishing house and literature has a leading role.

Palabras claves: literatura infantil, valores, educación, editorial.

Key words: children's Literature, values, education, editorial.

Índice

Objetivos.....	3
Metodología.....	3
Marco teórico.....	4
Corpus de obras	5
Introducción.....	8
La literatura infantil	8
¿Por qué Kalandraka?.....	11
Fomentando la educación artístico-literaria	13
Estímulo de la imaginación	14
Familiaridad con las estructuras narrativas	15
Los personajes literarios	17
Fomento de la sensibilidad poética.....	19
Valor estético.....	21
Puesta en práctica	23
Actividad 1. ¡Somos escritores!.....	23
Actividad 2. ¿Me ilustras?.....	24
La literatura desde un enfoque social	26
La educación en valores y la literatura	26
Literatura y conocimientos didácticos.....	31
Puesta en práctica	32
Actividad 3. “Pececín”	32
Actividad 4. “Lío de cordones”	34
Actividad 5. “A rayas”.....	35
Conclusiones.....	36
Bibliografía.....	37
Anexos.....	39
Anexo 1. Material didáctico.	39
Actividad 4. Lío de cordones.....	39
Actividad 5. A rayas.	40

Objetivos

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es el estudio de la aportación que hace actualmente la editorial Kalandraka a la literatura infantil y juvenil, así como la valoración de cómo pueden aprovecharse sus obras en el aula de educación infantil.

Esto nos lleva a plantearnos los siguientes objetivos más específicos:

- ✓ Fomentar la transmisión de valores sociales a través de obras literarias infantiles y juveniles, así como promover una educación artístico – literaria.
- ✓ Recalcar la versatilidad que muestra la literatura infantil y juvenil como herramienta educativa a la hora de abordarla en un aula.
- ✓ Proponer actividades educativas diseñadas para el aula de infantil siendo la literatura la principal protagonista.

Metodología

Para poder alcanzar todos estos objetivos se ha llevado a cabo, en primer lugar, una revisión y análisis de una serie de obras publicadas por la editorial Kalandraka. Esta selección, que combina tanto cuentos infantiles como álbumes ilustrados, incluye 20 obras muy variadas publicadas entre los años 2004 y 2022 y que pertenecen al género narrativo o lírico. A través de estas lo que se pretende es mostrar que, junto al fomento de valores, la literatura infantil y juvenil sirve para fomentar la educación artístico – literaria y la mejor forma de abordarla en el aula es uniendo la cuestión moral con la artístico – literaria. Incluiremos algunas actividades, a modo de ejemplo, dirigidas al alumnado de segundo ciclo de educación infantil, donde la literatura tendrá un papel fundamental.

Todo ello, se intentará abordar partiendo, en todo momento, de las necesidades e intereses de nuestro alumnado, respetando su ritmo de aprendizaje y abordando lecturas apropiadas que motiven tanto a alumnado como a profesorado, fomentando la interacción y la participación. Por lo tanto, teniendo en cuenta el grupo de trabajo con el que se encuentre el docente, será más conveniente utilizar unas obras u otras adaptándose a su alumnado.

Marco teórico

El concepto de literatura infantil ha ido evolucionando a lo largo de los años, al igual que lo ha hecho la sociedad. Según Teresa Colomer en su libro “Narrativas literarias en educación infantil y primaria” (2018 p. 15), la narración es una forma de pensamiento. Esto nos lleva a la idea de que cada lector realiza una interpretación del texto personal dado que parten de las experiencias vividas y las creencias de cada persona. Citando al célebre Tzvetan Todorov, filósofo, lingüista, historiador, crítico y teórico literario,

Mediante un uso evocador de las palabras, recurriendo a las historias, a los ejemplos, a los casos particulares, la obra literaria produce un temblor de sentido, pone en movimiento nuestro aparato de interpretación simbólica, despierta nuestras capacidades de asociación y provoca un movimiento de ondas de choque que se prolongan mucho tiempo después del contacto inicial (2007 p. 80).

Y como bien afirma, “la realidad que la literatura aspira a comprender es, sencillamente, la experiencia humana” (2007, p. 78). De ahí, que la literatura infantil y juvenil “sufra” algunos cambios, como pueden ser en su forma de presentación, en el amplio abanico de temáticas que aborda (las cuales cada vez son más), en sus personajes y el modelo de protagonista, en los valores que transmite la narración... dado que busca adaptarse a la sociedad actual.

Bruno Bettelheim y Karen Zelan decían: Nuestra tesis es que el aprendizaje – especialmente el de la lectura– debe dar al niño la impresión de que, a través de él, se abrirán nuevos mundos ante su mente y su imaginación. Y esto no resultaría difícil si enseñáramos a leer de otra manera. Ver cómo un niño pierde la noción del mundo u olvida todas sus preocupaciones cuando lee una historia que lo fascina, ver cómo vive en el mundo de fantasía descrito por dicha historia incluso mucho después de haber terminado de leerla es algo que demuestra la facilidad con que los libros cautivan a los niños pequeños, siempre y cuando se trate de libros apropiados (1982 p. 56-57).

Esto es de lo que se trata cuando hablamos de lenguaje literario; es leer de una manera a través la cual se fusiona el aspecto puramente artístico – literario con el aspecto moral que transmiten las obras, y realizamos una interpretación del texto.

Corpus de obras

La selección de obras que se ha realizado para llevar a cabo este estudio incluye 20 títulos, de los cuales aparecen cuentos infantiles y álbumes ilustrados muy diferentes. Esta selección ha sido la siguiente:

📖 Grejniec, M. (2006). *¿A qué sabe la luna?*. Kalandraka.

Título: ¿A qué sabe la luna?

Autor: Michael Grejniec.

Ilustración: Michael Grejniec.

Traducción al castellano: Carmen Barreiro.

Fecha de lanzamiento: 11 de noviembre de 2006.

📖 Lionni, L. (2005). *Frederick*. Kalandraka.

Título: Frederick.

Autor: Leo Lionni.

Ilustración: Leo Lionni.

Traducción al castellano: Xosé Manuel González Barreiro.

Fecha de lanzamiento: 14 de marzo de 2005.

📖 Kulot, D. (2006). *Un lío de cordones*. Kalandraka.

Título: Un lío de cordones.

Autora: Daniela Kulot.

Ilustración: Daniela Kulot.

Traducción al castellano: Susana Fernández y Chema Heras.

Fecha de lanzamiento: 15 de marzo de 2006.

📖 Lionni, L. (2007). *Nadarín*. Kalandraka.

Título: Nadarín.

Autor: Leo Lionni.

Ilustración: Leo Lionni.

Traducción al castellano: Xosé Manuel González Barreiro.

Fecha de lanzamiento: 9 de abril de 2007.

📖 Voltz, C. (2020). *Un rico pastel*. Kalandraka.

Título: Un rico pastel.

Autor: Christian Voltz.

Ilustración: Christian Voltz.

Fecha de lanzamiento: 1 de julio de 2020.


 Franz Rosell, J. (2012). *Gatito y el balón*. Kalandraka.

Título: Gatito y el balón.

Autor: Joel Franz Rosell.

Ilustración: Constanze V. Kitzing.

Fecha de lanzamiento: 23 de mayo de 2012.

 Turín, A. (2012). *Rosa Caramelo*. Kalandraka.

Título: Rosa Caramelo.

Autora: Adela Turín.

Ilustración: Nella Bosnia.

Traducción realizada por: Xosé Manuel González Barreiro.

Fecha de lanzamiento: 31 de agosto de 2012.


 Núñez, M. (2004). *La Cebra Camila*. Kalandraka.

Título: La Cebra Camila.

Autora: Marisa Núñez.

Ilustración: Óscar Villán.

Fecha de lanzamiento: 1 de septiembre de 2004.


 Sandoval, A. (2016). *El árbol de la escuela*. Kalandraka.

Título: El árbol de la escuela.

Autor: Antonio Sandoval.

Ilustración: Emilio Urberuaga.

Fecha de lanzamiento: 1 de noviembre de 2017.

 Lionni, L. (2022). *Su propio color*. Kalandraka.

Título: Su propio color.

Autor: Leo Lionni.

Ilustración: Leo Lionni.

Traducción realizada por: Xosé Manuel González Barreiro.

Fecha de lanzamiento: 29 de marzo de 2022.

 Ruiz Johnson, M. (2020). *El viaje de mamá*. Kalandraka.

Título: El viaje de mamá.

Autora: Mariana Ruiz Johnson.

Ilustración: Mariana Ruiz Johnson.

Fecha de lanzamiento: 21 de agosto de 2020.

📖 Alejandro, R. (2018). *La Huerta de Simón*. Kalandraka.

Título: La Huerta de Simón.

Autora: Rocío Alejandro.

Ilustración: Rocío Alejandro.

Fecha de lanzamiento: 1 de noviembre de 2017.

📖 Fuertes, G. (2016). *Poemas de la Oca Loca*. Kalandraka.

Título: Poemas de la Oca Loca.

Autora: Gloria Fuertes.

Ilustración: Miguel Fernández – Pacheco.

Fecha de lanzamiento: 1 de octubre de 2016.

📖 García García, N. (2019). *¡A la luna, a las dos y a las tres...!*. Kalandraka.

Título: ¡A la luna, a las dos y a las tres...!

Autora: Nieves García García.

Ilustración: Noemí Villamuza.

Fecha de lanzamiento: 1 de abril de 2019.

📖 González, X.M. (2021). *Ratones en la escuela*. Kalandraka.

Título: Ratones en la escuela.

Autor: Xosé Manuel González Barreiro.

Ilustración: Natalia Colombo.

Fecha de lanzamiento: 20 de agosto de 2021.

📖 Gil, C. (2004). *Un fantasma con asma*. Kalandraka.

Título: Un fantasma con asma.

Autora: Carmen Gil.

Ilustración: Sara Webster.

Fecha de lanzamiento: 1 de noviembre de 2004.

📖 Iglesias, G. (2016). *El hilo*. Kalandraka.

Título: El hilo.

Autora: Gracia Iglesias.

Ilustración: Rosa Osuna.

Fecha de lanzamiento: 1 de junio de 2016.

📖 Rubio, A. (2017). *Luna*. Kalandraka.

Título: Luna.

Autor: Antonio Rubio.

Ilustración: Óscar Villán.

Fecha de lanzamiento: 1 de mayo de 2017.

📖 Ruiz Johnson, M. (2017). *Por el camino*. Kalandraka.

Título: Por el camino.

Autora: Mariana Ruiz Johnson.

Ilustración: Mariana Ruiz Johnson.

Fecha de lanzamiento: 1 de marzo de 2017.

📖 Zapata Ochoa, S. (2017). *Matilde*. Kalandraka.

Título: Matilde.

Autora: Sofía Zapata Ochoa (más conocida como Sozapato).

Ilustración: Sozapato.

Fecha de lanzamiento: 1 de febrero de 2017.

Introducción

La literatura infantil

Para hablar del nacimiento de la literatura infantil nos remontamos al siglo XVIII, momento en el que la infancia comenzó a considerarse como un estadio diferenciado de la vida adulta. La idea que se extendió de una infancia con intereses y necesidades propias llevó a la creación de libros creados especialmente para la población infantil. En un principio, estos libros se crearon con la intención de utilizarlos como un instrumento educativo, sin embargo, el alto consumo infantil de cuentos populares, leyendas y novelas provocó que comenzaran a crear obras para el ocio y entretenimiento, manteniendo su función moral como papel esencial. La primera librería infantil la abrió un revendedor de libros llamado John Newbery en Londres en el año 1744. Ya en la segunda mitad del siglo fue ampliándose progresivamente la obligatoriedad de escolarización, lo que llevó a la necesidad de libros de textos, revistas y lecturas para niños. A lo largo del siglo XIX comenzaron a surgir nuevos tipos de géneros entre los libros infantiles. A medida que las lecturas y sus traducciones se extendían (con mayor retraso en su llegada a España), algunas obras demostraron una gran conexión tanto con la infancia como con la

adolescencia y han quedado consagradas como clásicos en la historia de la literatura infantil y juvenil.

A principios del siglo XX, se ven aumentadas las posibilidades de desarrollo y crecimiento de la literatura infantil y juvenil en Europa en cuanto a temáticas y personajes. Tras realizar a nivel europeo una detallada clasificación, por parte de libreros y coleccionistas, de obras de carácter infantil o juvenil, en España nace un boyante mercado editorial gracias al consumidor literario infantil. Un hecho que marcó un cambio en cuanto a la lengua castellana fue la existencia de la editorial Calleja de Madrid (1876). El fin de Saturnino Calleja con esta creación no era otro que el de crear libros escolares y cuentos para niños atractivos y asequibles. Así, se consiguió difundir los cuentos de Grimm, Perrault, Andersen... con un gran éxito. De hecho, la famosa frase “tienes más cuento que Calleja” procede de estos momentos. La labor de Calleja puede asemejarse a la que hizo Newbery en Londres con el nacimiento de la literatura infantil. Asimismo, otros editores lograron un gran aumento de ventas en el sector infantil y crearon revistas dirigidas a este sector no sólo en castellano, sino también en otras lenguas peninsulares como en catalán o en gallego. Durante las dos primeras décadas del siglo XX, el mundo editorial creció considerablemente, sobre todo en la capital catalana. Una de las causas de este crecimiento fue el hecho de considerar actividades relacionadas con libros como un nuevo modo de aprender (influencia de la pedagogía de Escuela Nueva y de los métodos de María Montessori).

Estas innovaciones en la educación originaron la creación de bibliotecas escolares en los centros educativos, además de la inversión en inauguraciones de bibliotecas públicas. La función de las bibliotecas, mayormente, era otorgar un lugar para celebraciones de premios literarios, ferias y eventos del libro para niños.

En la última década del siglo XX, desde un punto de vista educativo, el niño se convierte en el centro de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Predominan las metodologías activas donde la lectura tiene un papel fundamental no sólo en el ámbito escolar, sino también en el entorno familiar. Se convierte en una actividad lúdica (no en una tarea obligatoria) que ayuda a desarrollar los aspectos creativos y de comprensión lectora del alumnado; en este sentido, los álbumes ilustrados son el inicio ideal para introducir a los más pequeños en el terreno literario. Este boom de la literatura infantil nos lleva a reflexionar sobre cuáles son sus verdaderos valores, cuál su verdadera utilidad. Y la respuesta no es unívoca. La autora Teresa Colomer (2010) divide en tres las funciones

que cumplen la literatura infantil y juvenil: en primer lugar, “iniciar el acceso a la representación de la realidad ofrecida a través de la literatura y compartida por una sociedad determinada; desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas a través de las que se vehicula el discurso literario, y ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones” (Teresa Colomer, 2010, p. 15).

Haciendo mayor hincapié en estas palabras, la sociedad en la que vivimos crea unos símbolos, mitos e imágenes como formas de entender el mundo y las relaciones entre las personas. Estos adoptan un carácter universal y la literatura infantil permite a los niños acceder a esta forma del conocimiento humano. Aunque hay que tener en cuenta que el imaginario colectivo no deja de evolucionar. Las obras son reelaboradas cada cierto tiempo adaptándose, así, a la época en la que se encuentra.

En un primer momento, en el desarrollo de la literatura infantil se incidía casi exclusivamente en la cuestión moral, enfocándose en los valores que se transmiten, como puede ser la amistad, la coeducación, el respeto, la cooperación... El cuento, por tanto, se convierte en una herramienta educativa esencial para la transmisión de valores sociales. De hecho, en el campo de los estudios dedicados a la literatura, ha tenido una gran relevancia la incidencia que ha ejercido la literatura infantil y juvenil sobre el desarrollo moral de los más jóvenes. Sin embargo, lo verdaderamente importante es que, además de esta función moral que ejercen las obras literarias, la literatura sirve para fomentar la educación artístico – literaria. Esa es la idea principal en la que se basa este trabajo, donde se pretende mostrar cómo la editorial Kalandraka contribuye a mostrar cómo se complementan ambas vertientes (función moral y función artístico – literaria) en una misma obra ofreciéndonos una gran variedad de cuentos y álbumes ilustrados.

Al darles, a los más jóvenes, la oportunidad de establecer contacto con la literatura infantil les permitimos acceder a una educación artístico-literaria, donde trabajamos con la oralidad, la musicalidad, las imágenes, la rima..., y a una educación sobre valores, como la cooperación, la coeducación, la amistad... Una educación literaria requiere, en primer lugar, familiarizar a los niños y niñas con las narraciones. Para ello, podemos recurrir a narraciones de cuentos, dramatizaciones, libros de lectura colectiva, escritura... A lo largo de todo este documento veremos cómo algunos libros contribuyen a fomentar la educación literaria en el alumnado de infantil.

¿Por qué Kalandraka?

Kalandraka es una famosa editorial española dedicada mayormente a la creación de libros destinados al público infantil. Esta ha sido galardonada numerosas veces con prestigiosos premios en el mundo de la literatura infantil y ha mostrado tener un gran éxito entre este sector, debido a su afán por fomentar el gusto por la lectura. El principal motivo por el que este trabajo se basa en obras de esta editorial es que muestran un gran compromiso con la multiculturalidad, la tolerancia, la educación en igualdad y el respeto al medio, valores fundamentales que debemos transmitir a nuestro alumnado.

A través de una serie de obras pertenecientes a esta editorial comprobaremos y mostraremos la versatilidad que muestra la literatura infantil tanto en cuestión de temáticas, como de competencias que se trabajan.

Kalandraka es una conocida editorial de literatura infantil y juvenil que surgió en Galicia en 1998 con la primera intención de compartir obras en gallego, aunque, posteriormente, han crecido y ampliado sus idiomas al castellano, catalán, euskera, portugués, inglés e italiano. Es un proyecto que cuenta con álbumes ilustrados, cuentos tradicionales, libros para pre-lectores, de poesía, libro-discos... Todos los miembros de este gran proyecto pertenecen al mundo educativo, como pedagogía, psicología, educación infantil y/o primaria..., o están relacionados con el sector del libro, ya sean autores, poetas, ilustradores...

A lo largo de todos estos años, Kalandraka ha obtenido numerosos reconocimientos, tanto a nivel editorial (el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural en 2012), como individualmente por determinadas obras (Primer Premio Nacional de Ilustración en 1999 por *El Pequeño Conejo Blanco*, de Óscar Villán). Uno de sus fundadores, Xosé Ballesteros, en una entrevista concedida a Pekeleke por El Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil enunció: “las cualidades que distinguen un libro publicado por Kalandraka son que emocione, que divierta o aporte una mirada novedosa sobre un tema que ya haya sido tratado con anterioridad y, ante todo, que prime la calidad literaria y estética” (Xosé Ballesteros, 2012).

Por otro lado, Kalandraka convoca cada año el Premio Internacional Compostela para Álbumes Ilustrados convocado por el Departamento de Educación del Ayuntamiento de Santiago en colaboración con Kalandraka Editora con una dotación económica de 9000€.

Los participantes pueden ser de cualquier nacionalidad siempre que la obra que presenten sean originales e inéditas. Además, podrán estar escritas en cualquier lengua oficial de la península ibérica. Estos Premios se llevan a cabo desde 2001 con el principal objetivo de promover el género literario y artístico. La obra ganadora será publicada en las cinco lenguas oficiales de la península: castellano, catalán, gallego, euskera y portugués. Además, el jurado estará compuesto por profesionales con gran prestigio en el mundo de la literatura y la ilustración infantil.

Algunas de las obras premiadas con este galardón han sido “Cerca” de Natalia Colombo (la primera ganadora en la historia del concurso), “Mamá” de Mariana Ruiz, “Después de la lluvia” de Miguel Cerro, o “El perro de Milu” de Mariann Máray.

Otro importante premio es El Premio Internacional Ciudad de Orihuela de Poesía para Niñas y Niños, convocado por la Concejalía de Educación del Ayuntamiento de Orihuela y Kalandraka Editora, desde el año 2008. El ganador es galardonado con 5000€. El objetivo de este evento es estimular la creación de poesía infantil y homenajear al poeta oriolano Miguel Hernández. Al igual que en el Premio anterior, el jurado lo formarán personas con gran prestigio en el mundo de la literatura. Algunos de los ganadores han sido Alejandro Pedregosa con su obra “Álbum de Familia”, “Arbolidades” de David Hernández o “Circo” de Rosa Ureña.

Esta editorial otorga una gran importancia a la literatura en la infancia. Pretenden publicar libros que capte la atención de los más pequeños y consigan emocionar, divertir, ayudar a entender la realidad que les rodea... su motivación es apostar por la formación lectora y fomentarla para que puedan llegar a ser individuos críticos. Desean promover una educación integral de las personas, centrándose especialmente en el aspecto literario y estético. Confían en que es posible una mejora de la sociedad y trabajan en esta editorial para intentar influir en ello.

Por último, destacar que cuentan con su propio canal de televisión digital llamado Kalandraka TV. En este podrás encontrar todo tipo de información que esté relacionado con la editorial y la literatura infantil y juvenil. Su página web recoge contenidos bastante interesantes como algunas librerías y bibliotecas de España que recomiendan, una sección de noticias donde muestran la actualidad relacionada con la lectura infantil y juvenil, múltiples recursos que poder utilizar con el alumnado de infantil, o una sección llamada “Sin fronteras” donde aparece contenido procedente de fuera de España. Se puede acceder a él mediante el siguiente enlace: <https://kalandraka.tv/>.

Fomentando la educación artístico-literaria

En este apartado, nos adentraremos en el mundo literario destinado al público infantil desde un enfoque estrictamente artístico-literario. Para ello, abordaremos una selección de obras en cuyas narraciones se le atribuye mayor peso a recursos literarios y/o artísticos.

Como asegura Teresa Colomer, “El lenguaje es capaz de conseguir que una representación artística roce la posibilidad de hacernos sentir la como real y existente. Pero también puede ocurrir que el texto se expanda en oleadas de nuevos significados, secundarios, derivados y simbólicos” (Teresa Colomer, 2010).

Cuando analizamos el texto de una obra, a menudo tendemos a pensar en su dificultad, y existe la idea generalizada de que el número de palabras desconocidas marca ese nivel de dificultad del texto. Sin embargo, es importante resaltar que la mayoría de palabras que aprenden los niños a partir de cierta etapa proceden, precisamente, de las lecturas. Por lo que, en lugar de erradicarlas, deberíamos intentar incorporarlas dentro de un contexto que puedan comprender; de no ser así, por el contrario, estaríamos empobreciendo los textos centrándonos en elaborar frases simples y creando una narración sin tener en cuenta toda la riqueza del lenguaje.

Desde el punto de vista de la expresión, la característica fundamental de la literatura y del lenguaje literario es la desautomatización lingüística, es decir, el alejamiento del uso estándar de la lengua. Familiarizarse con las narraciones conlleva interiorizar la idea de que existe una forma de contar las historias. A través de la literatura infantil, los niños conocen el mundo que les rodean, por ello, en sus primeras lecturas aparecen elementos cercanos a ellos, como el colegio, la familia, el juego, los amigos..., es decir, su entorno. Pero, también necesitan un tipo de literatura que fomente su imaginación y les permita evadirse de la realidad sumergiéndose en un mundo ficticio lleno de personajes fantásticos. Por tanto, no sólo se percibe la literatura infantil para conocer el mundo tal y como es, sino también para poder sumergirse en uno ficticio donde cualquier cosa es posible dado que todo surge desde la creatividad.

Poco a poco van abriéndose a distintos tipos de libros y de géneros que les harán reflexionar.

Estímulo de la imaginación

Según el teórico literario Roman Jakobson, “la poeticidad es el conjunto de rasgos literarios con valor estético. La literariedad son esos rasgos junto con la calidad literaria. Para que haya poeticidad, el lenguaje tiene que conducir a la revelación de la experiencia humana”.

Centrándonos en el primer concepto mencionado por Jakobson, la poeticidad abarca, entre otras, la destacada relación entre la literatura y la realidad. En ella, se encuentra intrínseco uno de los rasgos más característico de la literatura infantil y juvenil, la ficcionalidad, que nos permite distinguir un discurso utilitario – racional (como pueden ser los textos científicos o académicos) de uno literario. Antes que nada, es necesario rechazar esa habitual oposición entre realidad y fantasía, entendiéndose como realidad aquello que existe y fantasía algo que no, es decir, algo que es falso. En literatura, la ficción no implica falsedad. Lo que dice el texto es cierto para la realidad creada, por lo que lo narrado no se corresponde necesariamente con la realidad. Toda literatura es ficción y presenta una transformación de la realidad a través del lenguaje. Aquí es donde entran en juego la fantasía y la imaginación. El primero de estos conceptos hace referencia a la creación de representaciones o imágenes vividas de mundos posibles. En “¿A qué sabe la Luna?” (de Michael Grejniec, 2006), se puede apreciar perfectamente el factor fantasía, donde una serie de animales, en un momento dado, se preguntan a qué podría saber la luna, lejos de quedarse con la intriga, los animales deciden formar una torre subiéndose unos encima de otros hasta lograr su objetivo. Evidentemente esta aventura no se podría dar en nuestra realidad, sin embargo, sí en el mundo creado dentro de esta obra.

La creación de mundos imaginarios forma parte de esta fantasía. En este caso haré mención del cuento infantil “Un fantasma con asma” (de Carmen Gil, 2004), donde *Godofredo el matasanos* es el doctor que atiende al protagonista de la historia, el fantasma. Este ya no consigue asustar a nadie, pues siempre está estornudando, así que el doctor lo estudia de arriba-abajo hasta que concluye que no tiene ninguna enfermedad en su cuerpo, sino en su alma. Se sentía solo y necesitaba mucho cariño. La mansión en la que vive el fantasma está situada cerca de la luna, apartada de todos. La autora, en este caso, ha creado un mundo en el que viven estos personajes jugando con la fantasía y, también, el humor, un punto del que hablaremos posteriormente en otro apartado.

Por otro lado, la imaginación hace referencia a la integración de símbolos y mitos en el universo literario. Muchos de estos están vinculados con el tiempo, el espacio y la sentimentalidad. Son símbolos universales que se individualizan según la mirada del creador y que apelan a la capacidad interpretativa del receptor-lector que los utiliza para interpretar su propia individualidad (ese es el valor antropológico de la literatura). Es decir, el autor crea su obra con una intención y un significado, influenciado por sus vivencias. Una vez el texto llega al lector, dado que cada individuo se encuentra en un contexto diferente y único, la interpretación de ese significado puede verse alterada. Teniendo en cuenta el contexto, las creencias, las experiencias vividas... cada individuo interiorizará la historia de una manera, otorgándole un sentido más personal. Por ejemplo, en “El viaje de mamá” (de Mariana Ruiz Johnson, 2020), cuando el autor realiza las descripciones del olor de la madre o de cómo se siente cuando ella no está, cada lector pensará en su madre y en su olor y en lo que siente cuando se separa de ella.

La literatura para niños y para jóvenes debe verse como literatura y una de sus funciones es iniciar el acceso al imaginario colectivo compartido por una sociedad determinada. Las estructuras temáticas básicas de la imaginación son independientes de los géneros: el camino, la búsqueda, la pérdida, la supervivencia, la reproducción, la extinción...

Familiaridad con las estructuras narrativas

Los libros pueden definirse y agruparse de muchas maneras. Dependiendo de la finalidad que busquemos alcanzar con esta clasificación, en una biblioteca o en una librería, las narraciones pueden estar organizadas según sus posibles destinatarios, por ejemplo, libros para bebés o libros para amantes del deporte. Otro tipo de división podría ser según las características de las obras, como podría ser por temas, por el idioma... o, incluso, fijándonos más en aspectos prácticos, podríamos agruparlos por tamaño o por precios.

Cuando nos planteamos clasificar los cuentos infantiles y juveniles solemos buscar una serie de características que compartan entre ellos (por su estructura, el tema que trata, la función de la imagen... Agrupar las narraciones según estas características nos ayuda a comprender cómo funciona cada tipo de texto y a estructurar los conocimientos que tenemos sobre estas.

Una forma de agrupación que voy a describir serán aquellas narraciones con variaciones en cada elemento narrativo, según su estructura. La más habitual es la *narración completa*, la cual cuenta con un inicio, nudo y desenlace; como es en el caso de “Gatito y

el balón” (de Joel Franz Rosell, 2012), donde Gatito, el personaje protagonista, es nuevo en el vecindario y aun no conoce a nadie (inicio). Un día se encuentra con un balón con el cual quiere jugar solo, pero su madre le explica que primero debe saber si pertenece a alguien porque puede haberlo perdido (nudo o conflicto), así que va de puerta en puerta buscando al posible dueño de ese balón con la esperanza de que no lo encuentre y pueda jugar él. Sin embargo, nada que ver con esa idea, para cuando ha dado con el propietario, ha conseguido agrupar a todos los vecinos para jugar entre todos con la pelota (desenlace).

Otro tipo de narración perteneciente a esta categoría podría ser la acumulativa, como pasa en “¿A qué sabe la Luna?” (de Michael Grejniec, 2006). En esta historia los animales quieren llegar a la luna para saber cómo es su sabor, para ello, en cada nueva escena, un nuevo animal se sube sobre los otros hasta llegar a su objetivo.

“Yo no he sido” (de Christian Voltz, 2008) es un ejemplo de una narración circular donde el final de la historia te vuelve a enviar al principio de la misma. En esta divertida historia la granjera sufre un percance y quiere encontrar al autor del problema, pero, ni la vaca, ni el burro, ni el pollito... ninguno de estos fue, así que tendrá que descubrir quién es el causante.

La secuencia narrativa hace referencia a otro tipo de estructura narrativa en la que no encontramos ningún conflicto o nudo. Es el caso de “Ratones en la escuela” (de Xosé Manuel González /Oli, 2021), donde se narra, a través de rimas, el trayecto que hacen estos ratones diariamente desde casa hasta la escuela. Igualmente ocurre con las otras dos obras de esta colección de Oli, llamadas “Ratones de viaje” (2019) y “Ratones de casa” (2015).

Cuando nos encontramos con una narración donde una serie de hechos acontecen a otros, y a otros, y a otros, nos estamos refiriendo a una narración sucesiva, que es lo que ocurre en “La huerta de Simón” (de Rocío Alejandro, 2018), donde Simón, el protagonista, como cada año en primavera, planta sus semillas de zanahorias en el huerto. Estas crecen tan bien, que todo el que pasa quiere plantar en este huerto: lechugas, berenjenas, fresas, tomates... Aquello se convierte en un huerto con todo tipo de verduras y Simón decide poner un cartel con el nombre de: “El Huerto de Todos”, donde todos podrían recolectar sus hortalizas. En cada página aparece un nuevo personaje con el deseo de plantar una hortaliza o fruta diferente, hasta que crean ese gran y variado huerto.

Por otro lado, dejando a un lado esta clasificación, también podemos encontrar otro tipo de libros, por ejemplo, de humor. Kalandraka cuenta con una amplia gama de obras de este tipo, como podría ser “Un rico pastel” (de Christian Voltz, 2021), donde el protagonista quiere preparar un pastel para su invitada, para ello, busca una receta en Internet y se pone manos a la obra, pero... no consigue el resultado esperado y llama a sus amigos animales, los cuales les dan unos peculiares consejos culinarios. El resultado no es un rico pastel, pero cuando llega la invitada, esta queda encantada, pues dice que está harta de dulces y le parece muy original merendar un puré de verduras. El autor crea el humor con los consejos que le hacen los amigos algo extraños y con el hecho de que el protagonista quería hacer un pastel y lo que consiguió elaborar fue un puré, aunque afortunadamente a la invitada le acaba gustando.

Además, también podemos catalogar algunas narraciones de Kalandraka como metaliteratura, es decir, dentro de la propia obra literaria se reflexiona sobre literatura o arte. Es un tipo de literatura sobre literatura. Es el caso del famoso libro “Frederick” (de Leo Lionni, 2005). En esta obra el protagonista, el ratón Frederick, es un poeta, quien con su labia y su facilidad para recitar consigue evadir de la larga espera a los demás ratones, capturando aspectos tan abstractos como los rayos del sol, los colores o las palabras. Este es un pequeño fragmento sacado de este título: “Cerrad los ojos”, dijo Frederick, mientras se subía en una gran piedra. “

“Ahora os envío los rayos del sol. Sentid su dorado resplandor...”. Y a medida que Frederick hablaba del sol, los cuatro ratoncitos volvían a sentir su tibieza. ¿Era la voz de Frederick? ¿Era magia?”

Los personajes literarios

Cuando hablamos de los protagonistas de las obras infantiles, en este caso de la editorial Kalandraka, en su gran mayoría nos referimos a animales. Estos tienen una gran aceptación ante el público infantil y los autores lo aprovechan para conseguir la atención de los más pequeños. Poniendo el foco en estos protagonistas animales, normalmente, suelen ser especies conocidas para los más pequeños, próximos a su entorno físico o cercanos por su pertenencia tradicional al imaginario literario de estas edades, como lo son los osos, conejos, ratones, gatos, elefantes... También cabe destacar que, poco a poco, se van introduciendo nuevos animales a los que estamos acostumbrados a ver. Por ejemplo, serpientes, cocodrilos o jirafas, los cuales pueden tener connotaciones de peligro o, incluso, en algunos casos de asco.

Podría mencionar numerosas narraciones cuyos personajes principales son animales como ocurre en “Nadarín” (de Leo Lionni, 2007), cuyos protagonistas son pequeños peces que temen al gran atún (un animal muy poco habitual en las narraciones infantiles). Además, aparecen otro tipo de animales marinos como las langostas, medusas, anémonas, anguilas... los cuales podrían adoptar el puesto de antagonista dado la reputación que se les atribuye a estos de peligrosos. Sin embargo, en esta historia, son totalmente inocuos para aquellos que le rodean. El papel que desempeñan, en este caso, los pececitos es el de seres inofensivos que se encuentran en apuros, a excepción del gran Nadarín, el cual traza un gran plan para hacer frente al gran atún y poder nadar libremente. La función de este personaje es atribuir a estos pequeños seres inofensivos un grado de valentía e inteligencia. Aquí, los animales cumplen el papel de animales y se comportan como tal (salvo dos personajes que mantienen un diálogo en un momento dado). En cambio, hay otro tipo de protagonistas animales. La colección de Xosé Manuel González (Oli) formada por “Ratones en la escuela” (2021), “Ratones de casa” (2019) y “Ratones de viaje” (2019), es otro ejemplo de narración protagonizada únicamente por personajes que son animales; así como “Gatito y el balón” (2012), donde aparecen una pata, una ardilla, un conejo, un erizo y el propio gato. A diferencia con el primer ejemplo, Nadarín, en estas obras los animales están humanizados. Es decir, físicamente tienen los rasgos característicos de los animales que son, pero realizan actividades típicas en las personas, como vestirse, hacer de comer, ver la televisión, ir en bicicleta o dialogar.

Por otro lado, también podemos encontrar cuentos protagonizados tanto por humanos como por animales. Es el caso de “Un rico pastel” (2021), donde el papel protagonista lo desempeña don Antonio, un niño que quiere preparar la merienda para su invitada especial, doña Blanca, ambos humanos. Para realizar la merienda, van apareciendo una serie de amigos de don Antonio, todos animales humanizados que le aconsejan sobre la receta.

Las obras protagonizadas únicamente por personas son más comunes en edades posteriores. Los protagonistas humanos y propios de la sociedad actual aumentan a medida que lo hacen los géneros literarios realistas, por lo que a partir de los 10 años es protagonismo humano es casi total. Esto no quiere decir que no encontremos obras dirigidas al público infantil protagonizadas por personas. Es el caso de “Un lío de cordones” (de Daniela Kulot, 2006). En esta historia tan sólo aparecen dos personajes, Laura y su mamá. Esta última le regala a su hija unos zapatos rojos con cordones, pero a

Laura no le gusta mucho porque no sabe cómo atarse esos cordones, así que decide subirlos al desván con el resto de cajas para que su mamá no lo vea. Pero, todas estas están envueltas con un gran lazo y debe ponerlo igual para que pase desapercibida su caja. Tan concentrada, Laura ni se da cuenta de que ha conseguido hacer un lazo, para su sorpresa ¡ya sabe atarse los cordones! Otro ejemplo podría ser “El Hilo” (de Gracia Iglesias, 2016), donde un niño comienza a tirar de un hilito y acaba creando un gran lío.

Por último, destacar las narraciones protagonizadas por seres fantásticos o por personas con algún poder especial, como lo son “Un fantasma con asma” (de Carmen Gil 2004), mencionado anteriormente, o “Matilde” (de Sofía Zapata Ochoa, 2017), donde una niña se hace con el poder de un pincel mágico, el cual pertenece a un dragón. Ambas historias están cargadas de fantasía, desde los personajes, hasta el espacio en el que se desarrolla.

Fomento de la sensibilidad poética

Para abordar este apartado seleccionaremos la siguiente obra de Nieves García García, titulada “¡A la luna, a las dos y a las tres...!” (2019). Este libro recoge una serie de poemas creados especialmente para el público infantil donde en cada uno de ellos el protagonista es la luna. Además, también hay sitio para los sueños, el cielo, las estrellas, los juegos infantiles o las adivinanzas, entre otras. Centrándonos un poco más en cuestiones literarias formales, en este caso, la autora emplea un lenguaje sencillo y realiza construcciones básicas, muy fluidas, lo que facilita la comprensión del mensaje que quiere hacer llegar a sus destinatarios, el público infantil. Asimismo, los versos son muy cortos y, a lo largo de toda la obra, alterna la rima asonante con la consonante.

Por otro lado, en “Por el camino” (de Mariana Ruiz Johnson, 2017), la autora hace uso de una rima asonante y, al principio de cada estrofa, podemos apreciar una anáfora: “Andando por el camino”, desde el 1 al 10 comienza cada verso con esa frase.

Recordando la obra anteriormente nombrada “Un fantasma con asma” (2004), en cada página aparece una estrofa compuesta de cuatro versos con la siguiente estructura: AABB. Podemos encontrar versos tanto con rima consonante como con rima asonante. Gracias a la rima y los juegos de palabra que realiza la autora se genera bastante musicalidad en la narración, lo que lo hace aún más atractivo para los niños.

Entre algunos recursos literarios podemos encontrar epítetos, como “Este fantasmal fantasma”; derivaciones, como “Le receta, el recetante, una receta brillante” o “vaga y vaga el vagabundo”; símiles, como “está fuerte como un roble”. Por otro lado, el

vocabulario que emplea está adaptado al público infantil, aunque añade otros conceptos que probablemente desconozcan, por lo que también podrán ampliar sus conocimientos.

Otro recurso interesante que utilizan algunos autores para aportar musicalidad a sus versos es el de encadenar el final de un verso con el principio de otro, lo que conocemos en literatura como concatenación. Un ejemplo extraído del libro “Ratones en la escuela” (2021) sería:

*“Desde la ventana
parecen cohetes
todos con sus cascotes
en los patinetes.*

*En los patinetes
veloces avanzan
dejando la acera
se van por las ramas.*

*Por las ramas
saltan y vuelan
así es más fácil
entrar en la escuela”.*

Hoy día, la introducción de la poesía sigue vinculada a las formas orales. Narrar y leer en voz alta ha demostrado su eficacia en todas las edades de infantil. Como dice Marie Bonnafé: “Leer historias desde la más temprana edad es probablemente el mejor acercamiento pedagógico a la lectura” (2008). Algunas de las ventajas de leer en voz alta a los niños es conseguir que disfruten de textos que están fuera del alcance de sus habilidades lectoras, ampliar el vocabulario, establecer relaciones intertextuales...

Un aspecto importante a tener en cuenta cuando hablamos de la oralidad en literatura infantil es la forma de contar las historias: la entonación, realizar distintas voces, sonidos, onomatopeyas, atribuirles un ritmo, etc. Existen algunas obras que incitan a jugar con estos rasgos como podría ser la colección “De la cuna a la luna” (2017) del poeta Antonio Rubio, compuesta por 12 ejemplares: Luna, Pajarita de papel, Miao, Cocodrilo, Cinco, Veo veo, Violín, Zapato, Árbol, Limón, Frutas y Animales, todos ellos creados a partir de la misma estructura, a través de pictogramas y repeticiones, forman una sonoridad y ritmo marcados. Esta serie de libros no siguen una línea narrativa, crean una estructura melódica con ayuda de la rima y las repeticiones.

Valor estético

Según Teresa Colomer (p.202): *“Los niños y niñas pueden iniciarse en el aprendizaje del lenguaje visual a través de los libros ilustrados: la forma, la textura, el trazo, el ritmo, el cromatismo, las maneras de usar el color para representar el volumen o la luz, la composición, la perspectiva, etc.”.*

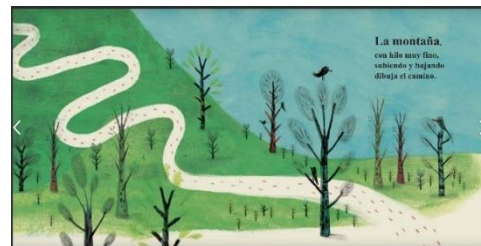
En su primera infancia, el niño se conforma con reconocer las ilustraciones y nombrar su contenido, perciben las narraciones como pequeños fragmentos aisladas las unas de las otras. Poco a poco, a medida que van creciendo, son capaces de construir la historia a través de una secuencia de imágenes. Evidentemente, este progreso es más sencillo para aquellos niños que escuchan con asiduidad historias desde edades tempranas, pues son capaces de relacionar los acontecimientos que se van dando a lo largo de toda la narración.

Los libros de Kalandraka están enriquecidos de color e ilustraciones originales que asumen un papel fundamental en la obra. La cantidad y colocación del texto en las páginas es intención del autor, esto puede marcar el ritmo de lectura. Cuanto menos texto aparece mayor debe ser su cualidad poética, pues debe captar la atención del lector y conservarse en sus memorias. Por ello, en literatura infantil, las ilustraciones deben estar conectadas de alguna manera con el texto, para facilitarles a los más pequeños retener la información.

Sophie van der Linden (2006) establece cuatro formas de puesta en escenas de las páginas:



→ **Disociación:** es la más habitual en literatura infantil. Se establece cuando el texto aparece en una página (en la derecha, por ejemplo) y la imagen en la otra (en la izquierda). Es el ejemplo de “La huerta de Simón” (2018).



→ **Asociación:** en este caso el texto comparte página con la imagen. Es el caso de “Ratones de casa” (2019), un álbum ilustrado donde, a simple vista, prevalece la imagen al texto.

→ Espacios compartimentados: se trata de la técnica de dividir el espacio en distintas viñetas (como en un cómic).

→ Conjunción: el texto y la imagen crean una composición conjunta. El texto se integra en la imagen. En este caso podríamos destacar “Un fantasma con asma” (2004).



Una vez comentado las posibles formas de organizar una página, nos centraremos en el trazo y el color, que podríamos definirlos como las palabras de la ilustración. Para ello, destacaré algunas obras totalmente distintas en este aspecto: la primera será “Por el camino” (2017), donde las ilustraciones que encontramos son bastante llamativas, cargadas de color y luminosidad, con tonos vivos e intensos. En “El viaje de mamá” (2020), sin embargo, la autora ha optado por utilizar colores más pasteles, los cuales transmiten una sensación de calma, suavidad, dulzura al lector. Por otro lado, un libro que destaca especialmente por sus ilustraciones es “¡A la luna, a las dos y a las tres...!” (2019). En este caso, predominan los tonos fríos, como el color azul, con algunos detalles en amarillo. La ilustradora consigue transmitir una sensación de calma, sutileza, elegancia... debido al fino trazo y los juegos de colores que hace con esos tonos. Ahora bien, aunque es más frecuente encontrarnos con cuentos infantiles plagados de color, también existen otros que juegan con tonos grises, negros, blancos..., es lo que ocurre en “El hilo” (2016). En este caso las ilustraciones tienen un fondo grisáceo, mientras que el protagonista y algunos elementos decorativos se muestran con colores más vivos, lo que hace que resalten aún más, otra función que cumple el color: destacar determinados elementos que quiera el autor. Por ejemplo, en “Nadarín” (2007), Leo Lionni hace uso de colores muy diversos alternando colores vivos y apagados. Nadarín, el protagonista, en todo momento aparece dibujado en color negro, por lo que resalta sobre el resto de peces, que son rojos, y sobre la medusa que es de colores. Además, este es llamativo porque se muestra más nítido que el resto, algo que no está hecho al azar, pues con ese simple detalle consigue destacar al protagonista en una sólo ojeada.

Para conocer el significado global de la imagen también es importante tener en cuenta la técnica o técnicas artísticas empleadas, y el estilo. Cuando hablamos de técnicas, nos encontramos con que existen una gran variedad de posibilidades para llevar a cabo: acuarela, collage, carboncillo, técnicas digitales, estampación... En la obra, antes mencionada, “¡A la luna, a las dos y a las tres...!” las ilustraciones están realizadas con acuarelas, mientras que en “Nadarín”, además, se hace uso de collages.

Por otro lado, el estilo guarda una gran relación con la técnica, aunque no directamente. Como se recoge en el libro *Narrativas literarias en educación infantil y primaria*: “...el estilo los une a todos bajo la varita de una intencionalidad expresiva que recorre transversalmente la obra” (2018). Podemos encontrar un estilo realista, como “Un lío de cordones” (2006), o algo más abstracto, como “Pequeño azul y pequeños amarillo” (de Leo Lionni, 2012).




Y, terminando con este apartado, es importante resaltar que no todas las obras contienen un texto, algunas de ellas están creadas únicamente a través de ilustraciones, como es el caso de algunos álbumes ilustrados. “Matilde” (de Sofía Zapata Ochoa, más conocida por Sozapato, 2017) es un álbum ilustrado que cuenta la historia de una niña, la cual juega con su pincel mágico. Este está formado únicamente de preciosas ilustraciones, no cuenta con texto, por lo que la línea narrativa puede llevarnos también a imaginarnos nuestra propia versión de la historia original. Las ilustraciones están llenas de vida, son algo discretas, sutiles, pero con el suficiente color y trazo para destacar a la protagonista, ante todo. Usa tonos grises, negros, blancos y rojos durante toda la obra, jugando con las sombras y el efecto de luminosidad con los tonos más claros.

Puesta en práctica

A continuación, se mostrará varias actividades de autoría propia para poder abordar en el aula la literatura infantil desde un enfoque estrictamente artístico – literario.

Actividad 1. ¡Somos escritores!

Objetivos:

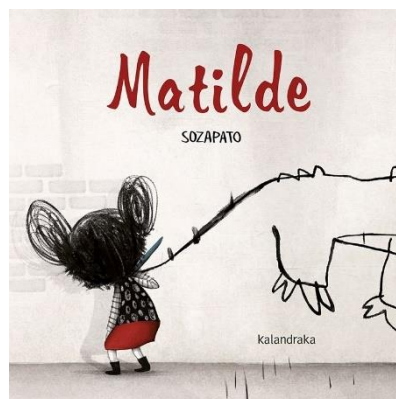
-  Fomentar la imaginación.
-  Desarrollar la capacidad narrativa.
-  Debatir en grupo.

Contenidos:

- 📖 La imaginación.
- 📖 Resolución de conflictos.

Material empleado:

Para llevar a cabo esta actividad, haremos uso de un álbum ilustrado realizado por la autora e ilustradora Sofía Zapata Ochoa (más conocida como Sozapato), llamado “Matilde” y publicado en 2017. Esta obra cuenta la historia de una niña, la cual juega con su pincel mágico. Está formado únicamente de preciosas ilustraciones, por lo que no cuenta con nada de texto.

**Desarrollo de la actividad:**

En ¡Somos escritores! trabajaremos aspectos estrictamente artístico – literarios de la obra seleccionada, más en concreto el estímulo a la imaginación. En primer lugar, le echaremos, junto con todo el grupo – clase, un vistazo al libro para, después, comenzar con la actividad en sí. Esta consistirá en crear la narración del álbum ilustrado que hemos elegido, “Matilde” (2017). La actividad se apoyará en la ausencia de texto que tiene este libro, de forma que nuestro alumnado (con ayuda del docente en caso de que fuera necesario) deberán inventar una posible historia que concuerde con las ilustraciones que aparecen en las páginas, por lo que el resultado final será la narrativa de este libro que, antes, era mudo. Podrán desarrollar todo tipo de ideas, ya sean realistas o fantásticas y se llevará a cabo con todo el grupo – clase.

Actividad 2. ¿Me ilustras?**Objetivos:**

- 📖 Leer de forma literaria.
- 📖 Desarrollar la capacidad de recitar.
- 📖 Fomentar la imaginación y la creatividad.
- 📖 Apoyar el gusto por la lectura.

Contenidos:

- 📖 El poema.
- 📖 La musicalidad.

La ilustración literaria.

Material empleado:

Para trabajar otros aspectos de los que hemos hablado, como la sensibilidad poética o el valor estético, elegiremos una obra de Kalandraka, la que consideremos que se adapta más al grupo-clase y a lo que queremos conseguir. En este caso, seleccionaré “¡A la Luna, a las dos y a las tres...!” Este libro recoge una gran variedad de composiciones, no sólo poemas, sino también adivinanzas, coplas, juegos, canciones... todo ello, teniendo como referente la literatura oral otorgándole mayor énfasis expresivo y musicalidad.



Además del libro, contaremos con otros materiales para la segunda parte de la actividad, como lápices de colores, pinceles, rotuladores, algodón, barras de pegamento, papeles de colores, cartulinas... Y en el caso de las canciones podemos incorporar también algún instrumento, como las claves o triángulo, en el caso de que dispongamos de ello.

Desarrollo de la actividad:

Dada la versatilidad de esta obra, se puede programar de tal manera que se trabaje una vez a la semana. De este modo, cada semana se trabajará con uno de los fragmentos escritos por la autora. La actividad se trabajará con todo el grupo-clase de manera simultánea y estará dividida en dos partes: por un lado, trabajaremos la sensibilidad poética, donde intentaremos buscarle un significado al texto, y, por otro, el valor estético, donde nuestro alumnado se convertirán en ilustradores. Por ejemplo, en el caso de encontrarnos ante un poema, en primer lugar, lo recitaremos completo varias veces en voz alta para, después, ir poco a poco, comprendiendo el significado de cada verso y lo que nos transmiten. Si estamos ante una canción, podremos atribuirle un ritmo y cantarla acompañándola de algún instrumento o simplemente con percusión corporal, o, en el caso de trabajar con una adivinanza, lo que haremos será buscar la o las posibles soluciones. Una vez hayan entendido el mensaje que transmite la autora, les explicaremos la importancia de un ilustrador y cuál es su función, dado que ahora serán ellos los que realicen dicha labor. Se trata de que plasmen el poema en el papel teniendo total libertad para utilizar todo tipo de colores o técnicas (todas las que se puedan realizar en el aula). Podrán dibujar los elementos que aparecen en el texto de forma literal, o simplemente utilizar colores para crear alguna forma o imagen original, o incluso dibujar algo de su

entorno más personal porque el poema le traslade a algún recuerdo. Una vez acabados, podrán mostrarlo al resto de compañeros y explicar, si quieren, la razón de su creación.

La literatura desde un enfoque social

Como hemos podido comprobar, la literatura infantil y juvenil la podemos abarcar de una forma estrictamente artístico – literaria (el punto que acabamos de ver), sin embargo, lo que realmente este trabajo quiere demostrar es que, la mejor forma de abordar la literatura infantil y juvenil es combinando esa educación artístico – literaria con los valores sociales que transmite la obra.

Estudiando los libros desde un punto de vista social podemos diferenciar dos vertientes: por un lado, nos encontramos con obras cuyas temáticas abordan algunas cuestiones relacionadas con la educación en valores, como la amistad, la coeducación, la familia, los estereotipos de género, la superación de determinados duelos... y, por el otro lado, algunos libros se centran más en cuestiones didácticas o funcionales como el propósito de enseñarles a contar, conocer las letras o los colores, aprender a cuidar un huerto...

La educación en valores y la literatura

La literatura infantil y juvenil ha ido afianzándose como un instrumento socializador de nuestra cultura. Por ello, es preciso prestar especial atención a la propia sociología de la educación y la reflexión que hace sobre la transmisión de los valores educativos en nuestras sociedades actuales, dado que estos valores se trasladan a los libros infantiles y juveniles, de la misma manera que lo hace en las familias y en la escuela.

Dado que la literatura infantil está destinada a un sector de la población que está en período de formación y aprendizaje, a principios del siglo XX, a los textos se les imponían dos tipos de restricciones: por un lado, nos encontrábamos con la manera en la que se presentaba, describía y juzgaba el mundo, dado que se consideraba que las obras les ofrecían a los más pequeños unos modelos de conducta y una forma social de interpretar la realidad en la que se vivía; y, por otro lado, estaba la forma en la que se configuraba al niño-lector implícito, pues se guardaba especial atención al nivel de comprensibilidad de los textos teniendo en cuenta la competencia literaria que se les presupone a esas edades. Teniendo en cuenta estos dos aspectos (la conveniencia educativa y la comprensibilidad del texto), en aquella época, podían llegar a ser contradictorios, de manera que, si algún libro trataba sobre la muerte de algún familiar, sabían que el niño iba a ser capaz de

entenderlo, sin embargo, algunos autores o educadores lo consideraban un tema poco conveniente para esa edad dada su dureza.

Actualmente, la forma de comprender la literatura infantil y juvenil, claramente, ha evolucionado. Las obras literarias se han llenado de humor, de fantasía, de personajes disparatados y tiernos, pero, a la vez, se enfrentan a la complejidad de los conflictos, la ambigüedad de sentimientos o a los cambios de perspectivas. Por lo que tres rasgos distintivos de la literatura actual son la incorporación de nuevos temas tratados, de nuevos valores y el triunfo de la fantasía. En concordancia con las nuevas propuestas educativas, la imaginación pasó a considerarse como uno de los valores personales más importantes y, también, se incorporaron otros como el humor, la autonomía personal, el diálogo.... El cambio de valores también supuso ir más allá de lo que habitualmente se consideraba adecuado para los niños incorporando así nuevos temas no tratados hasta ahora en la literatura infantil y juvenil.

La descripción familiar es un claro ejemplo prototípico del cambio producido en la sociedad actual. La familia, desde que surgieron las primeras publicaciones de literatura infantil y juvenil, ha estado presente de forma habitual, en primer lugar, porque la sociedad está organizada familiarmente, por lo que se refleja en las narraciones, y, en segundo lugar, porque el contexto familiar es un claro reflejo cotidiano de la vida de los niños, lo que facilita que estos se puedan sentir identificados con los protagonistas. Uno de los cambios más visibles ha sido la reducción familiar, pasando de familias numerosas a otras compuestas por un único hijo o, en algunos casos, dos. Es el caso de “El viaje de mamá” (de Mariana Ruiz Johnson, 2020), donde la unidad familiar que forman los personajes está formada por tres miembros, el padre, la madre y el hijo. También ha progresado los tipos de familias que se presentan en los textos, cada vez es más frecuente ver familias monoparentales o de padres divorciados. Por otro lado, la figura del hermano ha sido desplazada a un segundo plano y suele aparecer, cuando lo hace, con la intención de reflexionar sobre las tensiones surgidas de esta relación afectiva, como pueden ser los celos por la llegada de un nuevo hermanito. Por lo que, a no ser que la trama se centre en este vínculo entre hermanos, estos personajes no suelen aparecer, ya sea porque los protagonistas son hijos únicos o porque simplemente no se mencionan, como ocurre en “Un lío de cordones” (de Daniela Kulot, 2006) o en “Gatito y el balón” (de Joel Franz Rosell, 2012). En ambos cuentos, los únicos personajes que aparecen de su unidad familiar son los protagonistas y sus madres. Este último personaje (la madre) juega un

papel muy importante, sobre todo, en los cuentos infantiles. La madre, en estas narraciones, suele ser una figura de referencia que le pone ciertos límites a su hijo (como ocurre en “Gatito y el balón”, que Gatito quiere jugar con el balón, pero su madre le pide que primero pregunte por su dueño), pero también es esa figura de afecto que le da el cariño que necesita a su hijo. En Kalandraka, de hecho, hay un libro infantil dedicado a esta imagen. Se trata de un emotivo álbum ilustrado, donde, a través del lenguaje poético, Mariana Ruiz Johnson recoge en sus páginas los sentimientos que se generan de la relación de amor sincero que existe entre un niño y su madre. De esta misma autora es la obra “El viaje de mamá” (2020). El mensaje que se destaca esta breve historia es la importancia del papel de la madre en la familia, en este caso, de nuestro protagonista Elefante. A lo largo de toda la narración este resalta cuánto echa de menos a su madre y lo mucho que desea que vuelva; cómo hacen las cosas cuando no está ella y lo diferente que se ve y huele la casa.

Otro gran tema protagonista en literatura infantil y juvenil es el de la amistad. La relación de un niño con sus iguales está presente en su día a día, trasladándose, en su gran mayoría, al ámbito escolar. En “Un rico pastel” (de Christian Voltz, 2020), por ejemplo, se narra la divertida aventura culinaria de Don Antonio, que quiere invitar a merendar a una amiga muy especial. Para preparar la comida, acuden una serie de amigos que le dan algunos consejos un tanto peculiares. También puede servir de ejemplo la obra antes nombrada de Joel Franz, “Gatito y el balón”, cuyo desenlace acaba culminando con la amistad que forman entre todos los personajes. Con ambas obras, la amistad está asociada a pasar un buen rato, divertirse y contar con estas figuras cuando tienes algún problema.

La cooperación está muy enlazada con la amistad y es, también, uno de los valores más señalados en este ámbito. En Kalandraka, un claro ejemplo podría ser “Nadarín” (de Leo Lionni, 2007). En este relato, todos los pececitos se tienen que unir para poder amedrentar al gran atún, el cual es mucho más grande que ellos. A Nadarín se le ocurre una gran idea para poder dejar de huir de todos los sitios por donde pasaba el temido atún. Se trataba de formar la silueta de un gran pez de tamaño considerable juntándose todos los pececitos unos con otros, de forma que crearon una ilusión óptica que logró engañar al atún. El gran mensaje que manda el autor en este caso es el trabajo en equipo, pues gracias a ello, los peces consiguen nadar libremente, algo que no lograban conseguir de forma individual. De la misma manera ocurre en “¿A qué sabe la luna?” (de Michael Grejniec, 2006), donde

los animales sienten curiosidad por conocer el sabor de la luna y deciden formar una gran torre con sus cuerpos llevando a cabo un trabajo cooperativo.

Siguiendo por esa línea, es inevitable no mencionar otros valores sociales destacados en los libros de literatura infantil y juvenil, como lo son la solidaridad o la empatía, así como su opuesto, el egoísmo. En esta etapa, a la mayoría de los niños les resulta muy difícil ponerse en el lugar del otro, por ello, es una buena opción conocerlo a través de la literatura infantil. Una obra que destacaría en este aspecto podría ser “La Huerta de Simón” (de Rocío Alejandro, 2018). Se trata de un álbum ilustrado donde el protagonista es un conejo llamado Simón. Este, como cada año, con la llegada de la primavera decide plantar nuevas semillas en su huerto, y, poco a poco, van apareciendo nuevos personajes que deciden también plantar sus semillas en el huerto. El mensaje que transmite esta historia a los niños es muy educativo, pues el conejo Simón en lugar de enfadarse porque los demás están plantando en su huerto, decide compartirlo con ellos y, además, le cambia el nombre para que pertenezca a todos, poniéndole así *El Huerto de Todos*. Aprender a compartir es un aspecto importante en el desarrollo individual que, en muchas ocasiones, cuesta asimilarlo, por lo que esta historia puede ser un buen apoyo para los más pequeños. Volviendo a hacer mención a “Gatito y el balón”, también guarda gran relación con estos temas, pues Gatito quiere quedarse con la pelota para jugar él solo, pero gracias a su madre se da cuenta de que aquel que lo haya perdido estaría triste buscándolo. Además, otro de los momentos destacables de esta narración es cuando todos los animalitos encuentran al dueño de este deseado balón, dado que todos, en un primer momento, se decepcionan porque creen que el propietario se irá con su juguete, pero, nada más lejos de la realidad, este decide jugar con todos ellos y compartir su balón.

Desde la Segunda Guerra Mundial, fomentar el conocimiento y el respeto hacia los demás (y hacia uno mismo) ha sido un valor primordial en la literatura infantil y juvenil. El argumento de “Nadarín” (de Leo Lionni, 2007) guarda una profunda reflexión acerca de la aceptación de las diferencias y de la diversidad, en este caso, de colores y de especies marinas, por lo que podríamos trabajar también de alguna manera la multiculturalidad. De este mismo autor es la reciente historia de “Su propio color” (2022), donde el personaje protagonista, un camaleón, se siente apartado del resto de animales porque todos tienen su propio color, pero él siempre va cambiando de uno a otro. Es una sencilla historia para los más pequeños, que guarda un bonito mensaje para sus lectores animándolos a superar sus inseguridades y a reconocerse y aceptarse tal y como son.

En un aspecto más relacionado con la autonomía personal, la superación de obstáculos o el amor propio, valores sociales fundamentales en el desarrollo íntegro de una persona, Kalandraka también recoge numerosas obras que hacen reflexionar sobre estas cuestiones. Una de ellas podría ser “Un lío de cordones” (de Daniela Kulot, 2006), donde la protagonista, Laura, debe superar un obstáculo del cual no se siente capaz de poder hacerlo. “Un lío de cordones” es un álbum ilustrado que fomenta la autonomía de los niños y niñas a la hora de, en este caso, atarse los cordones ellos/as mismos/as. Con este cuento, podemos trabajar la confianza, la autonomía, la superación... pues finalmente Laura consigue hacer una lazada sin ayuda de nadie. Lo que nos hace focalizarnos también, desde un ámbito educativo, en la forma de actuar de la madre de la protagonista, la cual observa desde un segundo plano la reacción de su hija en lugar de tomar una decisión y solucionarlo por ella, lo que le otorga mayor autonomía a Laura. En este sentido, de nuevo, se ve reflejada la evolución que, en la sociedad, ha experimentado la educación y los procesos de enseñanza – aprendizaje en la literatura infantil y juvenil.

Adentrándonos en esta evolución educativa, en la literatura infantil y juvenil ha tenido un gran impacto la igualdad de género y la coeducación. En el caso de los personajes, en los últimos años, se ha incrementado el número de personajes femeninos, así como su importancia en la narración, otorgándoles, por ejemplo, el papel protagonista. Kalandraka es una editorial que se caracteriza por su labor en la literatura infantil y juvenil de educar en valores y cuentan con una serie de cuentos dedicados a coeducar. El conocido libro infantil “Rosa caramelo” (de Adela Turín, 2012) cuenta la historia de Margarita, la única elefanta del grupo que no consigue tener una piel de color rosa. La manada de elefantas son rosas y delicadas, mientras que los elefantes pueden jugar y ensuciarse con el barro, Margarita quiere poder hacer esto último, pero no se lo permiten. Poco a poco, perdieron la esperanza de que Margarita fuera a ser como el resto de las elefantas, así que esta lo aprovechó para salir a correr y ensuciarse, abriendo así las puertas hacia el camino de la igualdad y la libertad para las demás elefantas. Este, sin duda, es un cuento coeducativo que rompe con los estereotipos de género y que reivindica la igualdad de derechos entre ambos géneros. Algunos de los otros éxitos de la autora Adela Turín han sido “La historia de los bonobos con gafas” (2014), “Arturo y Clementina” (2012) o “Una feliz catástrofe” (2013). Todas sus obras se caracterizan por seguir una línea coeducativa actualizando por completo el papel del género femenino y basándose en la igualdad.

En “El viaje de mamá” (2020), Mariana Ruiz Johnson reproduce el papel de la mamá como la figura de una mujer independiente, la cual tiene que viajar por trabajo, mientras que el papá se encarga del cuidado de la casa y de su hijo en su ausencia. En esta obra se aprecia claramente la evolución del papel de la mujer en la sociedad actual y, por consiguiente, también el del hombre que ha cobrado mayor responsabilidad en las tareas del hogar y en la educación de los hijos, de forma que estas obligaciones se reparten de una forma equitativa.

Literatura y conocimientos didácticos

Como venimos diciendo a lo largo de todo este documento, la literatura infantil y juvenil se ha convertido en un instrumento educativo esencial para el desarrollo formativo de nuestro alumnado. Al igual que podemos utilizarlo como medio para transmitirle a los más pequeños la importancia de algunos valores sociales, los cuentos infantiles también son una gran herramienta desde un punto de vista más curricular, pudiéndose trabajar contenidos didácticos de distintas áreas de conocimiento como pueden ser los números, la secuenciación de estos, las letras, los colores, alimentos o cualquier otro tipo de elementos que hacen que el lector pueda ampliar su vocabulario de alguna manera.

Para los más pequeños, Kalandraka ofrece una colección de prelecturas llamada “De la Cuna a la Luna” (de Antonio Rubio y Óscar Villán), compuesta por doce cuentos acartonados realizados con la misma estructura narrativa. Hay una amplia variedad, desde animales, frutas, transportes, juguetes, alimentos...

Con “Su propio color” (de Leo Lionni, 2022) es muy sencillo trabajar con la gama de colores, pues es el punto elemental de la trama. Aparecen animales y elementos de diferentes colores, por lo que los niños pueden asociar el color a ese ser u objeto, lo que le facilita la memorización de este.




Por otro lado, para lectores con edades algo más avanzadas, podemos trabajar con el libro “Por el camino” (de Mariana Ruiz Johnson, 2017). Es un álbum ilustrado rimado, en el cual se hace uso de un vocabulario sencillo. Al principio de cada estrofa podemos apreciar una anáfora: “Andando por el camino” y continúan la estrofa con alguna rima que acaba en algún número, de forma que recorren la secuencia numérica ordenada desde el 1 hasta el 10. A través de este libro se podría trabajar una amplia variedad de temas como podría ser los animales, los números, alimentos, colores...

También es un tema interesante de trabajar en el aula el respeto por el medio ambiente y aspectos relacionados con el mundo de la ecología, “El árbol de la escuela” (de Antonio Sandoval, 2017) es una obra en la que se trata este tema, donde Pedro, el protagonista se encarga de cuidar al árbol que se encuentra en la puerta de su colegio y ve como, poco a poco, crece gracias a los cuidados y cariño que le ofrece. En el caso de que en el centro educativo cuenten con un huerto escolar que pueda visitar el alumnado, una lectura interesante que podría relacionarse con esta temática sería “La Huerta de Simón” (de Rocío Alejandro, 2017). El escenario donde se desarrolla toda la trama de esta narración, explicada anteriormente, es el huerto del protagonista, por lo que presenta una gran relevancia. A raíz de esta obra se podría comenzar tratando el cuidado de un huerto, qué pueden plantar en uno, qué necesitan para poder crecer... En caso de que en el aula se trabaje por proyectos, este podría ser el inicio de uno. Lo mismo ocurre con “Un rico pastel” (de Christian Voltz, 2020). A partir de esta obra se podría comenzar a trabajar un amplio abanico de temáticas, desde los diferentes alimentos a la alimentación saludable, o comenzando por seguir una receta se podría llevar al ámbito de las matemáticas con las medidas o cantidades. Si se trabajase con los alimentos, en caso de querer profundizar aun más, es posible incluso trabajar con la pirámide alimenticia, lo que te da juego para seguir enlazándolo con otras temáticas como el origen de los alimentos (animal, vegetal) o el mundo de los animales. Y todo ello a raíz de un cuento infantil, por lo que aquí se muestra el gran poder que tiene la literatura infantil y la versatilidad que muestra a la hora de trabajar en el aula.




Puesta en práctica

Actividad 3. “Pececín”

Objetivos:

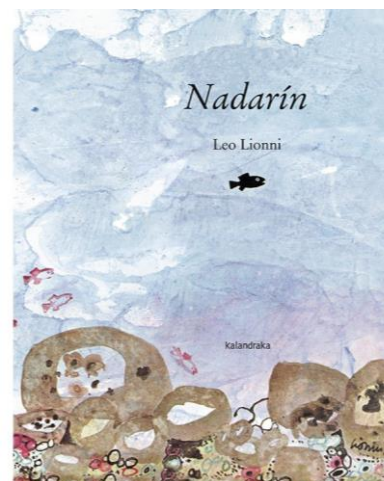
-  Fomentar el trabajo en equipo.
-  Fomentar la creatividad.
-  Promover el gusto por la literatura infantil.

Contenidos:

-  El trabajo en equipo.
-  La creatividad.
-  Las artes plásticas.

Material empleado:

Para la realización de esta actividad trabajaremos con el cuento infantil “Nadarín” del autor Leo Lionni, publicado en 2007 con la editorial Kalandraka. “Nadarín” es un álbum ilustrado que habla sobre la historia de un pequeño pez rojo muy veloz. El antagonista de esta obra es un gran atún temido por el resto de pececitos. Escapando de este peligroso pescado, Nadarín conoce a nuevas especies: langostas, anémonas, medusas, anguilas, algas... e incluso algunos pececillos igual que él. Nadarín quiere jugar con ellos, pero estos están escondidos porque temen que le pueda ver el gran atún, así que nuestro protagonista traza un brillante plan en el cual, estando todos unidos, podrán conseguir salir del escondite sin correr peligro por el gran atún. Este libro está lleno de colores e ilustraciones muy llamativas y en todo momento consigue resaltar al protagonista a pesar de su pequeño tamaño, pues utiliza distintos colores, además de jugar con la nitidez de los elementos de la página.



Además de esta obra, también necesitaremos otros materiales como papel continuo de color blanco o celeste, tijeras, pegamento, rotuladores, pinturas de colores, purpurina, cuerdas o cualquier otro elemento que puedan utilizar para decorar.

Desarrollo de la actividad:

La primera parte de la actividad, sin duda, será presentarle el libro al alumnado. Trabajaremos en gran grupo, por lo que la historia la contaremos formando una asamblea. Una vez le hayamos contado la historia (en caso de que sea necesario o que el alumnado lo demande podremos contarla dos veces), nos basaremos en la idea principal que transmite esta obra: el trabajo en equipo. Para ello, el o la docente habrá creado previamente un gran mural en papel continuo la forma de un pez para, a continuación, cortarlo en varios trozos, dependiendo del número de estudiantes que formen el grupo. En este caso, simularemos que el grupo – clase está formado por 25 alumnos/as, y se formarán 5 grupos de 5 miembros cada uno, por lo que el pez se dividirá en 5 partes distintas, de forma que se le asignará una parte a cada grupo de forma aleatoria. La actividad consistirá en que cada grupo, primero, tendrá que darle color a la parte que le han adjudicado y podrán decorarlo como quieran, para después unir todas las piezas y formar el gran pez. Para realizar el ejercicio, le presentaremos los trozos sin decorar aun

a nuestro alumnado y le diremos que hay que formar ese gran pez entre todos, aunque primero tendrán que ponerlo bonito.

Tras el montaje, haremos una pequeña reflexión sobre cómo las piezas sueltas no tenían ningún sentido, pero uniendo todos los trozos correctamente formaban el bonito y original pez y lo trasladaremos al mensaje que nos transmite el autor Leo Lionni sobre el trabajo cooperativo.

Actividad 4. “Lío de cordones”

Objetivos:

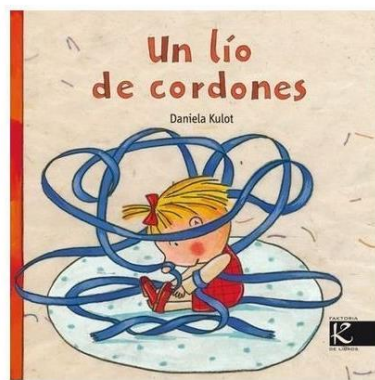
- 📖 Superar un obstáculo.
- 📖 Comprender la lectura.

Contenidos:

- 📖 Cuento “Un lío de cordones”.
- 📖 La superación personal.

Material empleado:

En esta actividad trabajaremos con el cuento infantil “Un lío de cordones”, de la autora Daniela Kulot, publicado en 2006. Este es un álbum ilustrado que fomenta la autonomía de los niños y niñas a la hora de, en este caso, atarse los cordones ellos mismos.



Por otro lado, también necesitaremos un pack formado por las plantillas de unos zapatos dibujadas en un cartón y una cuerda de cordón. Cada alumno contará con su propio pack para poder llevar a cabo el ejercicio. Podrás encontrar imágenes de esta plantilla en el apartado de Anexos (Anexo 1: Material didáctico).

Desarrollo de la actividad:

Para la realización de esta actividad debemos tener en cuenta que la llevaremos a cabo con un grupo – clase que aun no domine la acción de atarse los cordones, por lo que podría ser en un aula de 4 años. Dicho esto, el primer paso será presentarles la lectura en una asamblea a todo el alumnado. Una vez leída, se reflexionará sobre esta para comprobar si han comprendido la lectura, para ello podremos hacerles algunas preguntas como: ¿Qué le ha regalado a Laura su mamá? Y, ¿por qué lo quiere guardar? o ¿qué pasa entonces? Intentaremos realizar cuestiones donde puedan responder de forma abierta y no preguntas cerradas que se contestan con un sí o no.

Cuando creamos que la reflexión ha sido suficiente, pasaremos al siguiente paso, haremos lo mismo que Laura: aprender a atarnos los cordones. Para ello, les repartiremos a cada uno una plantilla del zapato y un cordón y, paso a paso, les enseñaremos de forma lúdica a hacer una lazada con el clásico juego de formar las orejitas de un conejo. No pasa nada si no consiguen hacer la lazada, es más, lo más probable es que tengan que practicarlo mucho más, lo importante es que lo intenten y no se queden en el “no sé” o “no puedo”.

Actividad 5. “A rayas”

Objetivos:

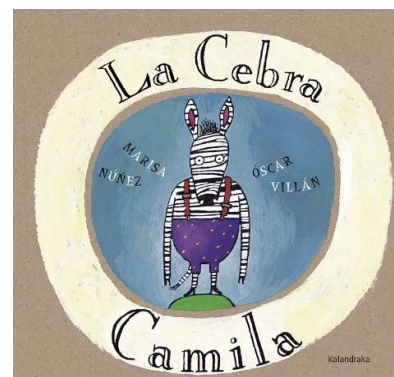
- ☞ Potenciar la importancia de compartir.
- ☞ Comprender la lectura.

Contenidos:

- ☞ Cuento “La Cebra Camila”.
- ☞ La acción de compartir.

Material empleado:

En esta actividad utilizaremos el cuento infantil titulado “La Cebra Camila” (de Marisa Núñez, 2004). Esta es la historia de Camila, una cebra que, un día, de repente, debido a un fuerte viento, pierde siete de sus rayas negras. Durante toda la narración, aparecen otros animales que quieren ayudarla aportando algún elemento que pueda añadir a su vestido. Con esta obra se puede trabajar una serie de valores como la importancia de compartir, la emoción de la tristeza o el mostrar una actitud de agradecimiento hacia los que te ayudan.



Además de este cuento, necesitaremos una plantilla del dibujo de la cebra Camila, que podrás encontrar en el apartado “Anexos” (Anexo 1: Material didáctico) haremos uso de materiales como cuerdas, lana de colores, rotuladores, pegamento, cintas...

Desarrollo de la actividad:

Para realizar la actividad “A rayas”, en primer lugar, realizaremos una especie de asamblea para presentarles la historia de “La Cebra Camila”. Una vez contada, le formularemos algunas preguntas para comprobar que han comprendido el mensaje que envía el texto. Algunos ejemplos de cuestiones podrían ser: ¿Qué le pasa a la cebra Camila? ¿Cómo se siente? ¿Qué hacen los demás animalitos?

Cuando lo creamos conveniente, pasaremos al siguiente paso. Le repartiremos a cada niño una cartulina con la imagen de la cebra Camila sin rayas. Se trata de ayudarla como hicieron los otros animales en el cuento. Para ello, cada niño tendrá diferentes materiales que podrán utilizar para colocar sobre la plantilla y, en caso de que quieran algún material de otro compañero, podrán hacer trueques, de forma que la cebra quede más original.

Conclusiones

Tal y como se ha querido mostrar a lo largo de este trabajo, la literatura infantil y juvenil puede ser un instrumento educativo muy valioso y esencial para el proceso de enseñanza – aprendizaje de un niño. Esta contribuye al desarrollo íntegro de nuestro alumnado aportándoles valores sociales a la vez que una educación artístico – literaria.

Cuando un niño se familiariza con la literatura conseguimos que comprenda que existe una forma de contar las historias, a través de la cual se hace hincapié en algunas cuestiones como la desautomatización del lenguaje, el fomento de la imaginación, la creación de mundos ficticios, la existencia de diferentes estructuras narrativas, el amplio abanico de temáticas, el fomento de la sensibilidad poética, la importancia del valor estético... Todos estos rasgos, definitorios de la literatura como expresión estética, están presentes en la literatura infantil y juvenil tal y como la conocemos actualmente y contribuyen a desarrollar habilidades fundamentales en nuestro alumnado.

A su vez, como hemos podido comprobar, la literatura infantil y juvenil es un poderoso medio para transmitir a los lectores todo tipo de valores morales y sociales, como lo son la amistad, la cooperación, la tolerancia y el respeto hacia los demás, la superación de tus propios miedos, la autonomía personal, el reconocimiento de las diferentes emociones... así como también es un gran instrumento educativo en el aula para trabajar aspectos más didácticos o funcionales, como puede ser el reconocimiento de los diferentes números y letras, fomentar una alimentación saludable, introducirnos en el mundo de los planetas, aprender a superar ciertas metas como atarse los cordones o seguir una sencilla receta.

Por tanto, lo que se ha querido transmitir al lector de este Trabajo de Fin de Grado es el alto potencial que posee la literatura infantil y juvenil como instrumento educativo (no sólo en el aula) si a su estudio desde un enfoque estrictamente artístico – literario le sumamos la perspectiva social y moral, de forma que lo comprendamos como un todo.

Bibliografía

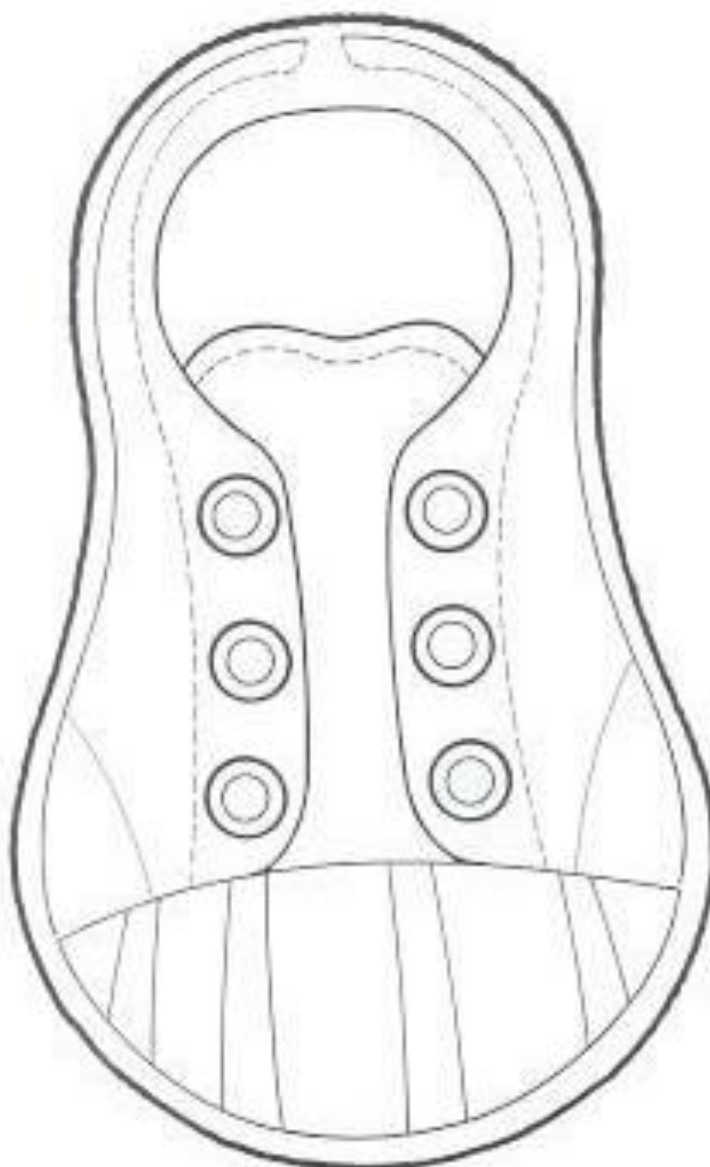
- Anónimo (6 de febrero de 2014). Entrevista a Xosé Ballesteros. Recuperado de <http://revistababar.com/wp/entrevista-a-xose-ballesteros-kalandraka/>
- Ayuso García, N. (2013). *Literatura infantil como medio para enseñar valores*. (Trabajo Final de Grado, Universidad de Valladolid). <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/3122/TFG-B.164.pdf;jsessionid=53EBB54122F6B888431BA42106CF1C9A?sequence=1>
- Colomer, T. (1999). Introducción a la literatura infantil y juvenil. Síntesis.
- Colomer, T. (1998). La formación del lector literario. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Colomer, T. (2010). Introducción a la literatura infantil y juvenil actual. Síntesis.
- Colomer, T. y Manresa, M. y Ramada Prieto, L. y Reyes López, L. (2018). Narrativas literarias en educación infantil y primaria. Síntesis.
- Eva (2009). Entrevista con Xosé Ballesteros, director de Kalandraka. *Pekeleke*. <https://pekeleke.es/blog/entrevista-con-xose-ballesteros-director-kalandraka/>
- Fabregat Barrios, S. y del Pilar Jiménez-Pérez, E. (2018). *La literatura infantil y juvenil: investigaciones*. Octaedro. <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2019/02/16146.pdf>
- Jaramillo Duque, L. (2016). *¿Para qué sirve la literatura infantil?: Una propuesta desde los estudios literarios a la formación de ciudadanos democráticos a través de la lectura* (Trabajo Final de Grado, Universidad Javeriana). <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19166/JaramilloDuqueLaura2016.pdf?sequence=3>
- Kalandraka. Literatura Infantil y Juvenil. *Kalandraka TV*. Recuperado de <https://kalandraka.tv/>
- Kalandraka Editora, SL. Libros para soñar. *Kalandraka*. Recuperado el 12 de febrero de 2022, de <https://www.kalandraka.com/>
- Lloren García, R.F. (2000). Literatura infantil y valores. *Puertas a la lectura*, 9-10 (S), 75-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=206248>

- Morón Macías, M.C. (2010). Los beneficios de la literatura infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 8, 1-6. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7247.pdf>
- Pozuelo Yvancos, J.M. (2007). Los conceptos de «Fantasía» e «Imaginación» en Cervantes. *Barcarola: revista de creación literaria*, 70, 111-124. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-conceptos-de-fantasia-e-imaginacin-en-cervantes-0/html/01342ed6-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Recursos Culturales. *XIV Premio Internacional Compostela para Álbumes Ilustrados 2021*. Recuperado de <https://www.recursosculturales.com/premio-internacional-compostela-albumes-ilustrados/#:~:text=Al%20XIV%20Premio%20Internacional%20Compostela,oficial%20de%20la%20Pen%C3%ADnsula%20Ib%C3%A9rica>
- Salaberria Areitio, G. (2011). *La construcción narrativa de la ética: contextos sociales y valores en la literatura infantil y juvenil* (Tesis doctoral, Universidad del País Vasco). <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/9206/tesisSALABERRIA%20AREITIO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Segado, J. (1997). XIV Premio Internacional de Poesía para Niñas y Niños “Ciudad de Orihuela”. *Estandarte: Pasión por leer. Pasión por escribir*. Recuperado de https://www.estandarte.com/premios-literarios/xiv-premio-internacional-de-poesa-para-nias-y-nios-ciudad-de-orihuela_1706.html
- Senís Fernández, J. (2014). El álbum ilustrado como agente de educación artístico – literaria y de género el caso de mamá, de Mariana Ruíz Johnson. *Dossiers feministes*, 19, 115-133. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4943070>
- Society of Children’s Book Writers and Illustrators. *SCBWI.Spain: Conversando con Manuela Rodríguez, editora de Kalandraka*. Recuperado de <https://spain.scbwi.org/2016/09/25/conversando-con-manuela-rodriguez-editora-de-kalandraka/>

Anexos

Anexo 1. Material didáctico.

Actividad 4. Lío de cordones.



Actividad 5. A rayas.

